

LA SOLUCION EL HOLOCAUSTO

Qué buscan, qué inquietan, qué desean los hombres de esta época, ancianos y jóvenes, que tanto se afanan por ofrecer al mundo una porción de fórmulas salvadoras, todas ellas complicadas y nuevas, expuestas con la seriedad de patriciazas y propagadas con todo el brillo exterior de las cosas vanas?

Buscamos una solución, no es cierto? Saben del mal humano, del mal social, del mal colectivo, del mal del hombre y quieren corregirlo. Ese es el secreto de todos sus estudios, de sus planes y proyectos, de todas sus fórmulas que periódicamente anuncian con toda pompa al mundo, doctóricamente, con un carácter universal y único. Nuestro esfuerzo, será plausible, o lo concederemos, pero es del todo inútil.

Nosotros que no somos ni matemáticos, ni filósofos, ni físicos, ni militares, ni economistas, ni sociólogos, ni apóstoles, ni sabios, o lo decimos. El título de ignorantes que para las cuestiones burguesas nos otorga nuestra embolada inteligencia, no es motivo suficiente para impedirnos que acojamos todas nuestras proposiciones con un dejo de ironía sarcástica.

Por una razón sencilla de para léxico. Por natural intuición de nuestro instinto previsor.

Porque aunque ignorantes, comprendemos que somos parte de una gran familia que nunca habrán tenido en cuenta y que sin ella todo permanece muerto. Por lo menos vosotros seríais los primeros en sucumbir.

Porque nosotros somos el más importante factor, el indispensable factor, para la solución de todos vuestros problemas.

Somos lo que la cifra a la aritmética, lo que la nota a la música, lo que el sol a la primavera, lo que la vida a la muerte. Sin esto no se justificaría la existencia de aquello.

Intúil es, pues, que se afane el matemático en hallar soluciones a base de cifras, amontonando cantidades de hombres y cosas, dividiendo y multiplicando, extrayendo o multiplicando, si para nada ha contado con la voluntad de querer del ignorado peón de la vida que a lo mejor se niega a toda calculada operación del más hábil algebrista.

Dumás está que los financistas de mundo renombado prestó un gran combinan operaciones fabulosas de boleros, bancos, mercados y empresas, proyectos fantásticos basados en la potencialidad económica de las naciones, al fin para consultar la voluntad de quien puede hacerlo todo pero que también puede negarse a todo. Busquen los filósofos de todas las escuelas la fórmula única de su particular concepción del mundo, ateo, religioso, teosofa; naturistas, burgueses, marxistas y demás "istas", y trocean al mundo la solución teológica, metafísica, mística, social que se comportan, y que cada uno con su teoría se considera capaz de suprimir, que ya veremos como todo esto se resuelve en la práctica, una mera especulación mental, trasladada al papel que todo lo admite, sin que en nada cambie la realidad de esta miserable vida que aniquila a los seres.

Combinan planes de guerra los militares en nombre del derecho y la independencia nacional, que ya veremos si hay disposición aquí para secundar vuestras criminales intenciones de sangre y de exterminio.

Mastrifurios el cerebro los economistas estudiando los problemas de su especialidad, denuncian los sociólogos la reacción corrida sobre la forma de desarrollarse las sociedades en el futuro, recorran el universo los apóstoles de todas las ideas proclamando las verdades respectivas a las mismas y vulgaricen los sabios todos los descubrimientos científicos de sus grandes inteligencias.

Hágase todo esto, esfuerzense todos en el estudio y en el trabajo que, con todo y ser mucho, no habréis logrado hallar la fórmula única, la conclusión definitiva, la obra previa a todas las obras y que nos la está existiendo imperiosamente esta hábil teoría.

Nosotros tenemos esa solución! Nosotros sabemos la fórmula! Después de dar esta, después de aceptada, después de ponerla en práctica y después de hacerla triunfar sobre todos los obstáculos, recien después de esto, habrá margen para todas las actividades sanas y útiles y existirá la posibilidad de practicar todas las ideas y teorías que se desearan, de utópicas su éxito dependerá solamente del interés individual y colectivo que cada uno en sí encierre.

Esa solución, que es previa a todas las cuestiones, es la concreción misma de la revolución social.

Sin esta, sin la revolución social, resultarán vanas todas las discusiones, infructuosos todos los esfuerzos, inútiles todos los planes y equivocadas todas las teorías.

Por qué esto?

Sencillo porque sin la revolución no existe ninguna posibilidad de armonía entre los hombres, porque sin la revolución social que permita a todos usar libremente cuanto en la tierra existe, no será posible la solución de los problemas de los creadores del hombre. Porque ella proporcionará los medios para practicar todas las teorías, todas las ideas, todas las utopías que flotan en la mente de los planes y que los mil prejuicios que hoy la tienen sepultada en la más vergonzosa de las abyecciones.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada. Porque entonces renazará la atención al trabajo, el amor y las relaciones; sin inspiración desinteresada en todas las obras. Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, y la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir. Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, y el hombre, en el mejor de los mundos, alcanzará el amor reñacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no lo pueda inferir a la especie humana.

Peró, ¿cómo y dónde puede surgir esta fórmula salvadora de la revolución social, una fórmula que destruya a los señores, anarquistas, lo diremos! No es en los salones dorados en los que se efectúan las conferencias internacionales, entre los representantes de las potencias capitalistas.

No es en los congresos de la paz burguesa que se inician con tanta frecuencia como terminan con tanta infelicidad.

No es tampoco en las facultades académicas donde concurren los hombres versados en torneos oratorios que sólo tienen la virtud de matar el tedio a través de palabras y argumentos con campanillas de sabios.

No es de las conferencias de desarmamento, de las limitaciones de armamentos, etc. óhne surtir la solución que pueda traer la paz del mundo.

No la traerán tampoco los caudillos militares, aspirantes a dictadores, que provocan cada mil años una revolución con el pretexto de la independencia, soberanía y reparaciones constitucionales de sus naciones respectivas.

Independencia nacional, que ya veremos si hay disposición aquí para secundar vuestras criminales intenciones de sangre y de exterminio. Mastrifurios el cerebro los economistas estudiando los problemas de su especialidad, denuncian los sociólogos la reacción corrida sobre la forma de desarrollarse las sociedades en el futuro, recorran el universo los apóstoles de todas las ideas proclamando las verdades respectivas a las mismas y vulgaricen los sabios todos los descubrimientos científicos de sus grandes inteligencias.

Hágase todo esto, esfuerzense todos en el estudio y en el trabajo que, con todo y ser mucho, no habréis logrado hallar la fórmula única, la conclusión definitiva, la obra previa a todas las obras y que nos la está existiendo imperiosamente esta hábil teoría.

Nosotros tenemos esa solución! Nosotros sabemos la fórmula! Después de dar esta, después de aceptada, después de ponerla en práctica y después de hacerla triunfar sobre todos los obstáculos, recien después de esto, habrá margen para todas las actividades sanas y útiles y existirá la posibilidad de practicar todas las ideas y teorías que se desearan, de utópicas su éxito dependerá solamente del interés individual y colectivo que cada uno en sí encierre.

Esa solución, que es previa a todas las cuestiones, es la concreción misma de la revolución social.

Sin esta, sin la revolución social, resultarán vanas todas las discusiones, infructuosos todos los esfuerzos, inútiles todos los planes y equivocadas todas las teorías.

Por qué esto?

Sencillo porque sin la revolución no existe ninguna posibilidad de armonía entre los hombres, porque sin la revolución social que permita a todos usar libremente cuanto en la tierra existe, no será posible la solución de los problemas de los creadores del hombre. Porque ella proporcionará los medios para practicar todas las teorías, todas las ideas, todas las utopías que flotan en la mente de los planes y que los mil prejuicios que hoy la tienen sepultada en la más vergonzosa de las abyecciones.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada. Porque entonces renazará la atención al trabajo, el amor y las relaciones; sin inspiración desinteresada en todas las obras. Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, y la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir. Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, y el hombre, en el mejor de los mundos, alcanzará el amor reñacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no lo pueda inferir a la especie humana.

Peró, ¿cómo y dónde puede surgir esta fórmula salvadora de la revolución social, una fórmula que destruya a los señores, anarquistas, lo diremos! No es en los salones dorados en los que se efectúan las conferencias internacionales, entre los representantes de las potencias capitalistas.

No es en los congresos de la paz burguesa que se inician con tanta frecuencia como terminan con tanta infelicidad.

No es tampoco en las facultades académicas donde concurren los hombres versados en torneos oratorios que sólo tienen la virtud de matar el tedio a través de palabras y argumentos con campanillas de sabios.

No es de las conferencias de desarmamento, de las limitaciones de armamentos, etc. óhne surtir la solución que pueda traer la paz del mundo.

No la traerán tampoco los caudillos militares, aspirantes a dictadores, que provocan cada mil años una revolución con el pretexto de la independencia, soberanía y reparaciones constitucionales de sus naciones respectivas.

No surgirá de los congresos de los partidos políticos de izquierda, ni de los parlamentos burgueses, ni de las conferencias continentales, ni de las declaraciones de leyes y decretos, ni de acuerdos entre los más aptos de los más pillos, sino de otro lugar en el que nunca han penetrado los pretendidos directores espirituales y materiales de cosas y pueblos.

Vendrá del bajo fondo social donde se albergan todas las miserias y todos los dolores. Surgirá del pogo más profano de la más baja ignorancia napa del pueblo donde nunca llegarán por temor a contaminarse los pulcros y perlumados redentores de todos los tiempos.

De estos ignorados y despreciados peones de la vida surgirá, modestamente, silenciosamente, con ese recogimiento religioso en que se gestan las grandes obras, la solución salvadora, la solución única, la solución santa que resolverá todo el inmenso problema social que ningún pretendido poder al supo resolver.

Porque aunque vosotros habéis pretendido siempre desdeshonamiento de los que con su sangre, su dolor y su esfuerzo, han venido creando todo cuanto existe, inclusive aquello que tan inmerecidamente utilizáis para vuestra indigna existencia, éstos, los бедолае, los humildes, los escarceados, víctimas todos de vuestro egoísmo sin límites, se resolverán alguna día a fuerza de violencia, en el arrojero de sus espaldas a todos los secuaces de su esfuerzo fatigado, sin que el cual habríais desaparecido al instante.

Con estos estaremos siempre nosotros! Para preparar juntos la solución. Para ofrecérsela después a todos.

Para practicarla finalmente a pesar de todo y contra todos.

Y ¡ay! de aquellos que no cuentan para nada con nosotros, los verdaderos interesados! Es los arrojando el "negocio" y permanecerán en medio de las ruinas a pesar de toda su sabiduría y de toda previsión!

Porque nuestra solución es catastrófica. Porque nosotros somos la materia prima, la piedra bruta esculpida por todos los olvidos y todos los desprecios y sobre la cual se ha de asentar la vida nueva que inexorablemente vendrá.

Porque en la reivindicación de nuestros derechos y nuestro puesto en la vida pondremos a prueba nuestro corazón, que no sabrá otra cosa que odiar porque sólo odio es lo que ahora nos habita en el alma.

Los que comprenden que el amor ablanda y dulcifica los corazones, pacificando a la vez las almas, que empiezan a sembrar ya entre los que tanto lo necesitan, porque el día de la solución se acerca y ésta será terriblemente trágica.

Peró trágica y todo será, porque es la única. Y en la aplicación de la misma no habrá ni respeto ni atenciones para nadie por cuanto no los habéis hecho conocer hasta aquí, pudiendo haberlo hecho.

Con todo, la revolución social, que es la solución única del mundo, será menos trágica, dolorosa y cruel, que esta vida miserable e indigna con que se nos brinda en la actualidad como premio a tan grandes esfuerzos de quienes todo lo producen sin poder nada.

Por esto trabajemos aquí!

Simplejo de la Fuente.

Las primeras noticias luctuosas sobre la muerte del diputado reformista, es el de haber fingido advertir recién entonces que el fascismo era un movimiento de delincuencia organizada. El doctor nació a la sangre. Si sus primeros autores, sus primeros creadores de "programas" han surgido del cieno de la delincuencia política, sus primeros hombres de acción procedieron de la podredumbre de la delincuencia común. El primer hombre de acción ha sido aquel Ferruccio Vecchi que abrió la larga serie de las violencias fascistas con el incendio del "Avanti!", para acabar después en Práson por catapas y otras temerarias gestas... Y de entonces se han sucedido los asesinatos, destrucciones, asedios cotidianamente, de un extremo al otro de Italia! Pero, por múltiples razones, entre las que prima precisamente el cómplice silencio de la prensa grande y de los partidos políticos burgueses, esos milares de "asesinatos" de "obscuros" proletarios que se han sucedido, se han sucedido la opinión pública mundial, el exterior, más bien, el fascismo usurpa una cierta fama de patriotismo heroico. Y en el último Matteotti vino a punto para desvanecer al fascismo, para desmentirlo irremediablemente. A las puñaladas asestadas por Dumini en el cuerpo del mártir se debe, en gran parte, que el mundo haya comprendido finalmente que bajo ese pañal habían caído milares de anónimas víctimas!

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

las primeras noticias luctuosas sobre la muerte del diputado reformista, es el de haber fingido advertir recién entonces que el fascismo era un movimiento de delincuencia organizada. El doctor nació a la sangre. Si sus primeros autores, sus primeros creadores de "programas" han surgido del cieno de la delincuencia política, sus primeros hombres de acción procedieron de la podredumbre de la delincuencia común. El primer hombre de acción ha sido aquel Ferruccio Vecchi que abrió la larga serie de las violencias fascistas con el incendio del "Avanti!", para acabar después en Práson por catapas y otras temerarias gestas... Y de entonces se han sucedido los asesinatos, destrucciones, asedios cotidianamente, de un extremo al otro de Italia! Pero, por múltiples razones, entre las que prima precisamente el cómplice silencio de la prensa grande y de los partidos políticos burgueses, esos milares de "asesinatos" de "obscuros" proletarios que se han sucedido, se han sucedido la opinión pública mundial, el exterior, más bien, el fascismo usurpa una cierta fama de patriotismo heroico. Y en el último Matteotti vino a punto para desvanecer al fascismo, para desmentirlo irremediablemente. A las puñaladas asestadas por Dumini en el cuerpo del mártir se debe, en gran parte, que el mundo haya comprendido finalmente que bajo ese pañal habían caído milares de anónimas víctimas!

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

las primeras noticias luctuosas sobre la muerte del diputado reformista, es el de haber fingido advertir recién entonces que el fascismo era un movimiento de delincuencia organizada. El doctor nació a la sangre. Si sus primeros autores, sus primeros creadores de "programas" han surgido del cieno de la delincuencia política, sus primeros hombres de acción procedieron de la podredumbre de la delincuencia común. El primer hombre de acción ha sido aquel Ferruccio Vecchi que abrió la larga serie de las violencias fascistas con el incendio del "Avanti!", para acabar después en Práson por catapas y otras temerarias gestas... Y de entonces se han sucedido los asesinatos, destrucciones, asedios cotidianamente, de un extremo al otro de Italia! Pero, por múltiples razones, entre las que prima precisamente el cómplice silencio de la prensa grande y de los partidos políticos burgueses, esos milares de "asesinatos" de "obscuros" proletarios que se han sucedido, se han sucedido la opinión pública mundial, el exterior, más bien, el fascismo usurpa una cierta fama de patriotismo heroico. Y en el último Matteotti vino a punto para desvanecer al fascismo, para desmentirlo irremediablemente. A las puñaladas asestadas por Dumini en el cuerpo del mártir se debe, en gran parte, que el mundo haya comprendido finalmente que bajo ese pañal habían caído milares de anónimas víctimas!

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

el 10 de Junio de 1924, — fecha del asesinato del diputado socialista unitario Giacomo Matteotti, por orden de Mussolini — no debe perder la grandeza de su significado en el plano profético de la rufónica acción. "El sombrero episodio del Etnogóterve Arnaudo, de Brescia, está caracterizado por tanta ferocidad que, como el de los otros apóstoles, hebreir nuestras concepciones de humana bondad y nuestro sentimiento. Y el sentimiento, fuerza poderosa que al tanto pesa en la balanza de los acontecimientos, lo negaremos su parte, precisamente nosotros. Pero no urge, en este triste aniversario, indicar algunas consecuencias de aquel martirio que a despecho del tiempo perduran, y sacar de ellas, si es posible, conclusiones y enseñanzas."

No se ha de olvidar que al asesinato de Matteotti están fuertemente ligados los más resonantes acontecimientos ulteriores: desde el infeliz experimento Aventiniano hasta hoy. Es preciso, por lo tanto, preguntarse no sólo cuáles fueron las repercusiones de ese crimen del Régimen, sino también cuáles hubieran debido ser; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, cheka fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza" del "caudalesmo" y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espantosa y feroz tendencia no se pasó en vano!

El escudarsemo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada

